



La vocación de los hijos



Con sus 4 hijos mayores: José María, Tere, Rafa y Pilar y con 4 de sus hijas: Pilar, Nieves, Marian y M^a Isabel.

Paquita y Tomás fueron un ejemplo de padres cercanos a sus hijos, y al mismo tiempo no posesivos. Su tarea consistió en potenciar la capacidad de cada hijo para que llegase a ser él mismo. Con su ejemplo de vida cristiana les transmitieron que para ser felices hay que darse. Pero ellos tendrían que poner esa lección en práctica a su modo.

Vivieron en el trato con sus hijos el amor a la libertad, con el consiguiente respeto a la de los demás, con gran delicadeza. Sin imposiciones, les hicieron comprender el recto sentido de la libertad, que incluye iniciativa, responsabilidad en las decisiones y compromiso. Una de sus hijas escribe: *aunque siempre tuvimos una enorme confianza y sinceridad con nuestros padres, siempre respetaron nuestra intimidad. No pretendieron ser nuestros "directores de conciencia". Esto hizo que, cuando me planteé el problema de mi vocación, me lo plantease por mí misma. Jamás me hablaron de ese tema.*¹

Otro hijo recuerda: *cuando me planteé ser de la Obra hablé con mi padre, con quien tenía una confianza total, y me dijo: es algo muy bueno y*

*sólo se puede dar el paso con seriedad. Decide con libertad. Yo rezaré por ti.*²

Respetar las decisiones de sus hijos no significaba no desear para ellos lo mejor. En apuntes de una charla sobre la vocación de los hijos, Tomás anotó: *No cabe duda de que, si nosotros estamos enamorados de nuestra vocación, la queremos para nuestros hijos. Otra cosa sería un contrasentido.*³

En una visita a san Josemaría en Roma, le manifestaron que ninguno de sus hijos –hasta ese momento– había pedido la admisión en la Obra. El Padre les dio un consejo, que siguieron: *seguid rezando mucho y dejadlos en paz.* Luego, utilizando un dicho italiano, apostilló: *si son rosas, florecerán.*

La marcha de los hijos del hogar –en edades tempranas– les costó, pero a la vez fue motivo de alegría. Como resume Paquita en carta a uno de sus hijos: *Tú acuérdate de pedir por mí un poquito más, porque la verdad es que, humanamente, cada nueva separación me cuesta más, pero estoy contenta de que se cumpla la voluntad de Dios.*⁴

² Testimonio Rafael Alvira Domínguez

³ Escrito Tomás Alvira Alvira

⁴ Carta 1965

¹ Testimonio de M^a Isabel Alvira Domínguez

Favores

Soy maestra. Nací en Sástago (Zaragoza) y conozco bien el trabajo que D^a Paquita realizó en mi pueblo cuando estuvo de maestra. Viven todavía alumnas cuyas octogenarias y he podido escuchar las maravillas que cuentan de su querida maestra. Hace unos días, mi hijo pequeño amaneció con un sarpullido por todo el cuerpo. Le inyectaron "Urbasón" y me dijeron que podría volverle a salir a las 24 horas. Por la noche, el niño no podía dormir, se rascaba desesperadamente todo el cuerpo. Entonces me acordé que tenía una estampa con reliquias del matrimonio Alvira y se la pasé por el cuerpo diciendo a D^a Paquita: ¡Déle un poco de paz y sosiego a este niño! Usted fue madre de 9 hijos y sabe lo que sufrimos cuando están enfermos. Recé un Padre Nuestro y un Ave María, y antes de terminar mi hijo estaba profundamente dormido y relajado. Para mí, es un pequeño milagro que en menos de dos minutos se sosegara, cuando llevaba más de dos horas sin poder dormirse. Además a las 24 horas, el niño no tuvo ningún nuevo brote.

N.G.

Por su trabajo mi hijo se tuvo que marchar de Francia. En el nuevo país



no había ninguna posibilidad de inscripción en el liceo francés (obligatorio para seguir el programa escolar de Francia). Larga lista de espera y rechazo total. Pedí a los Alvira que lo arreglasen. Esa misma noche mi hijo recibe una llamada, jese mismo día! diciendo que sus cuatro hijos están admitidos por delante de la lista de espera. Y sin ninguna recomendación, salvo Tomás y Paquita.

E.D.

Unos sobrinos empezaron a vivir juntos sin casarse. Lo comenté con una amiga que había tenido una situación semejante y se había solucionado encomendándolo al matrimonio Alvira. Esto me animó y junto a una hermana empezamos a rezar la estampa. Cual fue nuestra sorpresa al ver que al poco de nacer su hijo, le bautizaron y se casaron.

C.S.

ORACIÓN

Dios Padre, que llenaste de gracia a tus siervos Paquita y Tomás, para que vivieran cristianamente su matrimonio y sus obligaciones profesionales y sociales, envíanos la fuerza del Amor para saber difundir en el mundo la grandeza de la fidelidad y de la santidad matrimonial. Dígnate glorificar a tus siervos y concédeme por su intercesión el favor que te pido... (Pídase). Así sea.

Padrenuestro. Avemaría. Gloria.

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende prevenir el juicio de la autoridad eclesialística y que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público.

Se ruega a quienes obtengan gracias, por la intercesión de Paquita Domínguez y Tomás Alvira, que las comuniquen a la Oficina para las Causas de los Santos de la Prelatura del Opus Dei en España.

Publicaciones

Antonio Vázquez, *Tomás Alvira. Una pasión por la familia. Un maestro de la educación*, ed. Palabra, Madrid 1997.

Antonio Vázquez, *Matrimonio Alvira. Un hogar luminoso y alegre*, ed. Palabra, Madrid 2005.

Antonio Vázquez, *Tomás Alvira y Paquita Domínguez. La aventura de un matrimonio feliz*, ed. Palabra, Madrid 2007.

Noticias de la Causa

Las Actas de los Procesos, una vez concluida la fase diocesana, han sido entregadas para su estudio, en la Congregación de las Causas de los Santos.

Agradecemos los donativos de quienes desean colaborar en los gastos de la Oficina para las Causas de los Santos de la Prelatura del Opus Dei. Se pueden enviar por giro; por transferencia a la c/c número ES69 0182 4017 5700 1882 0005 en el BBVA, agencia urbana de la calle Diego de León, 16, 28006 Madrid; o por otros medios.